

Manuel Quintela y la Facultad de Medicina

Manuel Quintela and the Faculty of Medicine

Manuel Quintela e a Faculdade de Medicina

Antonio L. Turnes¹ y Mariángela Santurio²

Resumen: Quintela fue un hombre múltiple, cuya vida podría sintetizarse en cuatro pasiones: la Medicina, la Política, el juego y los animales. Adquirió su especialidad de ORL (otorrinolaringología) en París, trabajó más de diez años honorariamente para la Facultad, hasta que en 1900 le nombraron primer Profesor de ORL.

Palabras clave: Quintela, facultad de medicina, otorrinolaringología.

Abstract: Quintela was a multiple man, whose life could be summarized in four passions: Medicine, Politics, games, and animals. He acquired his specialty of ENT (ear, nose, and throat) (otolaryngology) in Paris, worked for more than ten years honorarily for the Faculty, until in 1900 he was named the first Professor of ENT.

Keywords: Quintela, medical school, otorhinolaryngology.

Resumo: Quintela foi um homem múltiplo, cuja vida pode ser resumida em quatro paixões: Medicina, política, jogos e animais. Adquiriu a especialidade em Otorrinolaringologia em Paris, e trabalhou durante mais de dez anos a título honorário na Faculdade, até que em 1900 foi nomeado o primeiro Professor de Otorrinolaringologia.

Palavras-chave: Quintela, faculdade de medicina, otorrinolaringologia.

¹ Es médico desde diciembre de 1975. Fue Secretario Ejecutivo de la Confederación Médica Panamericana (1964-1971). Secretario del Coordinador Técnico del Ministerio de Salud Pública (1966-1967).

² Docente. Departamento de Historia de la Medicina en Facultad de Medicina - UdelaR.

Esta exposición ha sido motivada por tres circunstancias ocurridas en un mismo tiempo:

- a) Haber recibido de la Ac. Sonia Boudrandi, una colección de imágenes que a su vez le remitiera el Dr. Miguel Esteva, correspondientes a la Facultad de Medicina a comienzos del siglo XX.
- b) La decisión por la Comisión Nacional de Patrimonio y el Ministerio de Educación y Cultura de homenajear en la 26.^a Edición del Día del Patrimonio al Dr. Manuel Quintela. Esto, bajo el lema “Medicina y salud, bienestar a preservar”. El ministro de Educación, Pablo da Silveira, anunció que se celebrará el 3 y 4 de octubre. “Merece el reconocimiento y que los uruguayos tengamos presente su historia y su aporte a la educación y la salud”. Para lo cual se ha requerido la participación de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina, de la Academia Nacional de Medicina, de la Facultad de Medicina, y de otras instituciones públicas y privadas vinculadas con el fasto.
- c) La colaboración destacable de nuestra Secretaria General, la Br. Mariángela Santurio, que rescató el único álbum existente, donación de Manuel Quintela a la Facultad, del relevamiento efectuado en 1914–1915, coincidente con los primeros años de inaugurado el nuevo edificio de la Facultad.

Debe destacarse que es la primera vez en los 25 años que lleva la celebración del Día del Patrimonio, que se realiza un reconocimiento a un médico, en este caso como símbolo de la lucha contra la pandemia. En las anteriores ediciones se ha homenajeadado a arquitectos, escritores, filósofos, instituciones, pero nunca a un médico.

Manuel Quintela es recordado en el nombre que lleva el Hospital de Clínicas, obra por la que tanto luchó mucho antes de colocarse la piedra fundamental. Su contribución al proyecto del Hospital ha sido exaltada en la Historia que publicamos en 2011 junto a un equipo encabezado por Eduardo Wilson, Aron Nowinski, la Lic. Soledad Sánchez Puñales y el Arq. Jorge Sierra, y que fue oportunamente presentado a la Sociedad por el estimado compañero Ricardo Pou Ferrari.

Quintela fue uno de los Decanos que más hizo por la Facultad, aunque sea difícil y hasta impertinente cotejar el aporte realizado por cada uno. Pero en mi concepto él, junto a Alfredo Navarro y Américo Ricaldoni fueron las personalidades más destacadas por su obra, al frente de nuestra Casa de Estudios.

Ocupó el Decanato a partir de 1909, cuando entró en vigor la nueva Ley Orgánica de la Universidad que integró los Consejos con los tres órdenes: profesores, egresados y estudiantes. Aunque los estudiantes estuvieron representados hasta la Ley Orgánica de 1958 a través de médicos egresados. Cumplió 4 períodos como decano: 1909-1912, 1912-1915, 1921-1924 y 1924-1927.

La Facultad de Medicina había funcionado hasta 1911 en la antigua Casa de los Ejercicios, de Sarandí y Maciel, a una cuadra del Hospital de Caridad. Funcionando en una sede que poco a poco había ido ocupando por completo, pero que le resultaba vergonzosamente insuficiente. Esto fue explicitado en 1901 por Ricaldoni en la

ceremonia de conmemorar los 25 años de la fundación, lo que movió el tablero para que se dinamizara la idea de construir un nuevo edificio.

La Guerra Civil de 1904 interrumpió el proceso, cuando ya era de aceptación general que la Facultad de Medicina merecía tener una sede propia, adecuada a las necesidades de su crecimiento y proyección nacional. Existió una larga y acalorada discusión parlamentaria en la que confrontaron ideas Francisco Soca, que defendía disponer de la Plaza Sarandí, inmenso predio que había sido antes el lugar donde la Plaza de las Carretas, que traían al Mercado sus productos de granja, con la oposición de Joaquín de Salterain, que propugnaba conservar ese “espacio verde” para la salubridad de la ciudad. Un mes después de finalizada la contienda, con la muerte de Aparicio Saravia el 10 de setiembre de 1904, el 22 de octubre de ese mismo año se colocó la piedra fundamental, con la presencia del ciudadano José Batlle y Ordóñez, que encabezaba el Poder Ejecutivo. En el acto hicieron la oratoria entre otros, el ministro de Fomento Ing. José Serrato, el rector Eduardo Acevedo, el decano José Scoseria y el profesor Francisco Soca, que destacó la necesidad de dejar la cultura simiesca, de imitación de lo que hacían en el exterior, para volcarse a la investigación y construir conocimiento propio. Debe señalarse que este fue el primer edificio cuya construcción inició la Universidad, anterior al suyo propio.

En 1908 se inauguró el primer edificio, el Instituto de Química, que es uno de los dos edificios que se encuentran en la acera Este de la Avda. General Flores. Era el decano Augusto Turenne. Se construyó luego el otro en espejo, destinado al Instituto de Higiene Experimental, que ocupó también la Escuela de Odontología. Quintela actuó inmediatamente como Decano por el sexenio 1909 – 1915.



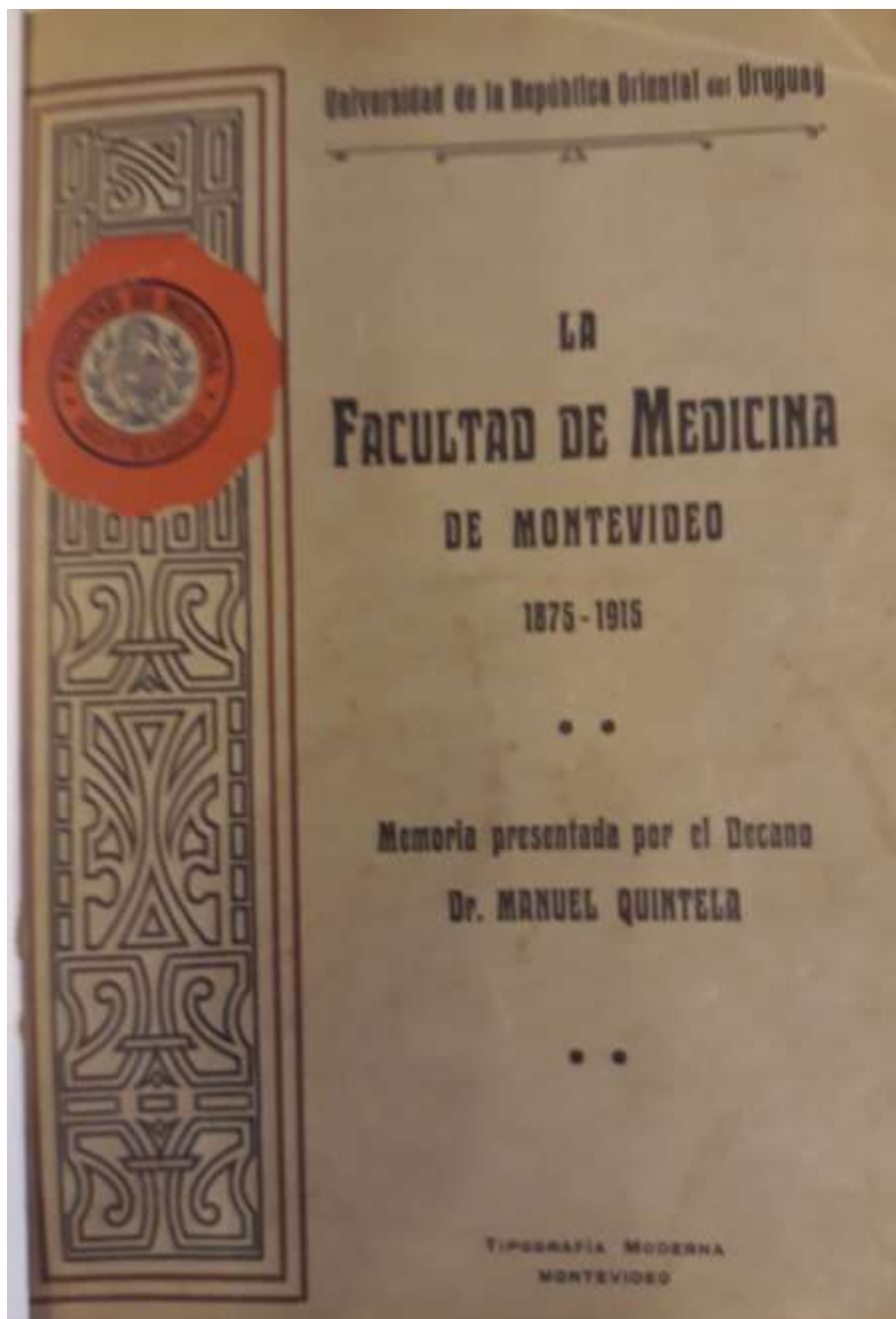
En 1911 se inauguró el Edificio Central de la Facultad, que como los otros edificios era obra del Arq. Jacobo Vásquez Varela, quien tuvo a su cargo también la decoración artística del edificio. Allí funcionaría la Dirección de la Facultad, Decanato y Consejo, la administración en sus diversas ramas, y dos alas, una para el Instituto de Anatomía y otro para el de Fisiología, con sus anfiteatros, bibliotecas propias, salas de clases prácticas, museos y demás. Con la configuración que se conoce hasta hoy día, y las adecuaciones realizadas en la década del 90 que agregaron los entresijos en algunas áreas. Que Manuel Quintela debió buscar recursos para finalizar la construcción, dotar al edificio central de instalación eléctrica, calefacción, muros por la calle Yatay, muro con reja y portones sobre General Flores y sobre Marcelino Sosa. Afortunadamente en la presidencia de la República estaba el Dr. Claudio Williman (abogado) que había sido profesor de Quintela en la Sociedad Universitaria, y que antes (1902 – 1904) y después de Presidente de la República (1907 – 1912) fue Rector de la Universidad (1912 – 1916). Junto con Scoseria y Williman, lograron rápidamente se aprobara la ley de recursos para la finalización del edificio principal.





Quintela elaboró por vez primera una Memoria que comprendía la historia de la Facultad desde 1875 hasta 1915, señalando en 536 páginas las actividades de cada una de sus Cátedras, los informes de sus profesores, y los de las Escuelas que la misma administraba (las Escuelas de Medicina, Parteras, Instituto de Química e Instituto de Odontología). Bajo su Decanato fue que se inauguró el edificio, con una conferencia de Ferdinand Vidal el 22 de setiembre de 1911, que versó sobre “Azotemia y enfermedades de Bright”, con lo cual se inauguró el salón de actos públicos. Nunca más se hizo una historia de la Facultad, hasta la que dejó escrita Fernando Herrera

Ramos, ganador del concurso de 1975, en el Centenario de la Facultad, y que permanece inédita durmiendo en los anaqueles polvorientos.



En su período se dieron los pasos necesarios para independizar la Facultad de Química y la Facultad de Odontología, escuelas hasta entonces dependientes de la Facultad de Medicina, lo que se concretaría más adelante. También se proyectó y aprobó (aunque no se alcanzó a realizar) la expansión de los pisos altos para los institutos de Química y de Higiene.

Luego de la gran batalla por lograr la Ley de financiación del Hospital de Clínicas, aprobada en octubre de 1926, durante el segundo sexenio de Quintela como Decano entre 1921 y 1927, a través de una intensa actividad de *lobby* con el poder político, que

resultó exitosa. Allí le encomiendan una misión a Europa y Estados Unidos para informar sobre las características de los hospitales en los países visitados, gira que hizo con el Arq. Mario Moreau. En París visitó al Prof. Henri Vaquez, quien le diagnosticó una enfermedad cardíaca, recomendándole reposo, indicación que él no siguió. Hizo desde allí su informe sobre los Hospitales, inclinándose por los que había visto en Nueva York, los edificios en altura, que le maravillaron por su buen funcionamiento. Eso trajo como consecuencia modificar totalmente el concurso de proyectos cuya primera etapa ya se había realizado, y terminar optando por un monobloque en altura, cuyo concurso ganó el Arq. Carlos Surraco. Quintela falleció en una reunión del Claustro el 17 de diciembre de 1928, sin alcanzar a ver la piedra fundamental del Hospital, que se colocó el 24 de diciembre de 1930.

Quintela fue un hombre múltiple, cuya vida podría sintetizarse en cuatro pasiones: la Medicina, la Política, el juego y los animales. Adquirió su especialidad de ORL en París, trabajó más de diez años honorariamente para la Facultad, hasta que en 1900 le nombraron primer Profesor de ORL. Pero fuera de su intensa actividad universitaria, como docente hasta su muerte y como dirigente comprometido. Fue legislador, miembro del Honorable Directorio del Partido Nacional, participó como Practicante en la Revolución del Quebracho en 1886 y como médico en la Revolución de 1897. Fue propietario de un haras y fue Presidente de la Asociación Rural del Uruguay en dos períodos. Presidió también la Sociedad de Amigos de la Educación Popular, el Jockey Club. Fundador del Club Médico en 1912, de la Sociedad de ORL del Uruguay en 1918, del Sindicato Médico en 1920; uno de los fundadores del balneario Atlántida y de la Sociedad Colombófila en 1922, que hoy lleva su nombre.